

Trabajo Fin de Grado

PROPUESTAS PARA APRENDER HISTORIA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Autor/es

MARTA DELGADO ESPAÑOL

Director/es

M^a PILAR RIVERO GRACIA

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2014

Índice

Resumen y palabras clave.....	3-4
Introducción.....	5
Objetivos.....	5
1. Bases teóricas.....	6
1.1. La presencia de la historia en el currículo de Educación Infantil.....	6
1.2. La enseñanza y el aprendizaje histórico en Educación Infantil.....	7
1.2.1. El tiempo y la historia.....	7-8
1.2.2. La investigación y la enseñanza del tiempo histórico.....	8-18
1.2.3. ¿Cómo podemos construir el tiempo histórico en Educación Infantil?.....	18-19
1.3. Propuestas innovadoras para enseñar historia en Educación Infantil.....	19-23
1.3.1. Experiencias para la enseñanza de la historia en Educación Infantil.....	23-29
2. Mi propuesta didáctica.....	30
2.1. Introducción.....	31
2.2. Desarrollo.....	31-43
2.3. Conclusiones de su puesta en práctica.....	43
3. Conclusiones.....	44-45
4. Bibliografía.....	46-47
5. Anexos.....	48-55

Título del TFG

- Elaborado por Marta Delgado Español
- Dirigido por M^a Pilar Rivero Gracia
- Depositado para su defensa el 16 de septiembre de 2014

Resumen

Este trabajo de fin de grado tiene la finalidad de introducir la historia en educación Infantil. Para ello se hace un recorrido por diferentes autores y sus teorías que demuestran que enseñar historia en este ciclo es posible y no hacen falta grandes medios.

Para poder demostrar que es posible se ponen a modo de ejemplo varias experiencias de diversos maestros de educación que se han llevado a la práctica y finalizamos con un proyecto sobre este tema y su puesta en práctica realizado por la autora de este trabajo.

Palabras clave

Tiempo, tiempo histórico, narración, trabajo por proyectos, Didáctica de las Ciencias Sociales.

ABSTRACT

In this dissertation it have to introduce the history in pre-school education. For this I make a study of different authors and theories showing that teaching history in this cycle and you may not need big things.

In order to demonstrate that it is possible by way of illustration experiences of various teachers who have implemented and finalized a Project on this topic and it is implementation made by the author of this work.

KEY WORDS

Time, historical records, narration, project work, Didactics on Social Sciencies.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de fin de grado se ha realizado bajo la temática “Propuestas para aprender historia en educación infantil” propuesto por el departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales.

Puesto que voy a ser futura maestra de Educación Infantil, mi trabajo va dirigido a esta etapa, más concretamente al segundo ciclo y realizado su puesta en práctica en el nivel de 3-4 años.

Como la puesta en práctica de esta propuesta didáctica se realiza en un colegio de Monzón (Colegio de Infantil y Primaria Santa Ana), he elegido el tema “El Castillo” para que los niños lo conozcan y así valorar sus riquezas, despertando su interés por participar en las mismas y conservarlas.

Pero para poder realizar la puesta en práctica y desarrollar las experiencias de otros compañeros, he tenido que investigar sobre el mundo de la historia en Educación Infantil, en el cual hasta el momento y desde mi opinión existe poca información, esto puede ser debido a que se creía que los niños y niñas esta etapa no estaban preparados en términos cognitivos para comprenderla, además que en nuestro país no constituye un área ni siquiera un contenido específico dentro del actual currículo de Educación Infantil.

En definitiva, espero que disfruten de la lectura, tanto como yo he aprendido y disfrutando realizándolo.

Objetivos:

Los objetivos que pretendo conseguir con este trabajo de fin de grado son:

- Posibilitar la enseñanza de la historia en Educación Infantil.
- Conocer nuestro patrimonio histórico.
- Mostrar que los niños y niñas de Educación Infantil pueden aprender historia.
- Inculcar conocimientos históricos.
- Investigar sobre proyectos de innovación educativa.

1. BASES TEÓRICAS.

1.1. La presencia de la historia en el currículo de Educación Infantil

La historia en sí misma no constituye un área ni siquiera un contenido específico dentro del actual currículo de Educación Infantil. En otros países europeos, sin embargo, sí que se contempla la enseñanza de la historia desde edades tempranas, como por ejemplo en 1991, el Gobierno Británico incluyó la enseñanza de la historia en el currículo escolar para los niños y niñas de entre cinco y ocho años. En el año 2000 se introdujeron cambios, concretamente en el área de “Conocimiento y comprensión del mundo”, en la que se prevé que los niños se informen de acontecimientos pasados y presentes de su propia vida, así como de la de su familia y otras personas que conocen.

En otros países como en Francia, el conocimiento de la estructura temporal debe trabajarse en la *École Maternelle* por medio de conceptos como el ritmo, duración, simultaneidad, sucesión, presente, pasado, futuro.

En España, el actual currículo de Educación Infantil (Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, BOE 4 de enero de 2007) estructura el segundo ciclo en tres áreas, a saber, Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, Conocimiento del entorno y Lenguajes: comunicación y representación. La enseñanza de la Historia podría relacionarse con todas ellas ya que:

- Contribuye a la construcción gradual de la propia identidad, aspecto relacionado con el área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Ayuda a interpretar las huellas del pasado en el entorno y, por tanto, al conocimiento del entorno en sí mismo.
- El trabajo con fuentes históricas y la elaboración de producciones propias del alumnado con información histórica implica el trabajo con diferentes formas de comunicación y de representación.

Pese a ello, en ningún momento se nombra específicamente la enseñanza de la historia en el currículo. Posiblemente, esto pueda ser debido a la influencia que aun hoy tiene la psicología evolutiva en la elaboración de los currículos de las etapas educativas iniciales que llevo a creer que era necesario poseer capacidad de razonamiento formal o abstracto para comprender nociones propias del tiempo histórico (Miralles & Molina, 2011)

1.2. La enseñanza y el aprendizaje del tipo histórico en la educación infantil

El tiempo es un concepto de gran complejidad y sólo podemos comprender desde una mirada amplia y transdisciplinar. El tiempo está presente en nuestra vida, una vida organizada alrededor del reloj, los horarios y el calendario. El tiempo está presente en nuestro lenguaje y nuestras actividades. El tiempo pasa rápido y lento, se acelera o, incluso ¿se detiene? El tiempo es historia, la nuestra y la de todas las personas, es pasado colectivo, es interrelación de pasado, presente y futuro.

El tiempo es indisoluble con el espacio, tiempo y espacio no se pueden separar.

La enseñanza del tiempo histórico debe hacerse teniendo en cuenta estas relaciones. Y lo mismo podemos decir de la enseñanza del espacio geográfico.

Cada época ha dado significado diferente al tiempo, cada cultura vive la temporalidad desde la diversidad. No existe una única percepción del tiempo, sino una gran diversidad de experiencias y de representaciones.

1.2.1 El tiempo y la historia

Quien pretende hacerse una idea corriente del tiempo histórico ha de prestar atención a las arrugas de un anciano o las cicatrices en las que está presente un destino de la vida pasada (Koselleck, 1993).

Está emergiendo una nueva representación del tiempo histórico. Pero aún nuestra cultura está atrapada en una visión lineal del curso de la historia, que interpreta los cambios siempre como mejoras y como progreso olvidado que lo que para unos puede significar progreso, para otros puede representar decadencia. La historiografía más crítica reivindica una nueva concepción de la temporalidad para una nueva interpretación de la historia, que permita a la ciudadanía pensar en futuros alternativos (Hobsbawm, 1998).

Este nuevo modelo de tiempo para la historia está siendo construido desde la multiplicidad y desde la interdisciplinariedad.

La historia es, en especial, una ciencia del tiempo y coincide con el resto de ciencias sociales en que el tiempo se explica como una estructura de conceptos. Aunque el tiempo es lo que explica la existencia de la historia como pasado, la historia como

ciencia que interpreta este pasado no ha aportado un modelo conceptual que nos permita elaborar un currículo para la enseñanza del tiempo histórico. El papel de la didáctica de la historia consiste en proponer un modelo conceptual sobre el tiempo, una síntesis de las diversas aportaciones para, en este caso, la enseñanza de la historia en la educación infantil.

1.2.2. La investigación y la enseñanza del tiempo histórico

La primera gran obra sobre la percepción del tiempo y la construcción de las nociones temporales en la infancia es la de Piaget (1978).

Piaget organizó por primera vez una teoría global de desarrollo del concepto de tiempo en el aprendizaje humano, a partir de tres estadios:

- Tiempo vivido, que corresponde de lleno a los primeros años de vida y es particularmente pertinente en la etapa de educación infantil, especialmente en el parvulario. El tiempo vivido se corresponde con las experiencias directas de su vida. Este es, pues, el punto de partida del aprendizaje del tiempo, aquella que podríamos describir como situación inicial: confusión temporal. Al hablar de la naturaleza del tiempo, este lo captamos en relación con los cambios o movimientos. Es por ello que la situación inicial confusa de la temporalidad de la niñez se irá disipando y organizando poco a poco en contacto con la experiencia de los cambios concretos que los niños y niñas viven. En definitiva, hay que empezar siempre por utilizar la experiencia vivida del alumnado como punto de partida. De este tiempo vivido pasaremos a través de las experiencias escolares al tiempo percibido.

Del tiempo vivido a base de repeticiones y de ritmos podemos elevar a los niños y niñas hacia la aprehensión de las primeras categorías temporales: la frecuencia y la regularidad. La primera se introduce en relación a los relatos o experiencias del propio movimiento a través de nociones verbales.

Para llevar al niño y la niña de confusión inicial a la conciencia del tiempo vivido, desde la óptica piagetiana, se debe realizar una didáctica consistente en descentrarlos y, a continuación, extender el concepto aprendido a otras situaciones.

La descentración consiste en ayudar a los niños y niñas a construir correspondencias entre los ritmos propios vividos y los objetos o personas próximas. Se trata de relacionar que existen regularidades como las suyas que se dan en el entorno y que son independientes de su propia vivencia.

La extensión del concepto consiste en extender los ritmos y regularidades vividas hacia lo percibido.

- Tiempo percibido se debe conseguir con el espacio y con la música (danza y ritmo). Se considera que la organización del espacio aparece en la mente de los niños y niñas de manera anterior a la del tiempo. La percepción del tiempo, pues, se debe aprender en relación con algún tipo de línea o grafismo que marque el antes y el después.

La música resulta también muy útil para trabajar la construcción del tiempo percibido y despegar el concepto de lo vivido de lo que es externo a las vivencias personales. Y dentro de la música resulta particularmente importante para la educación del tiempo uno de sus parámetros: el ritmo. Así, los niños y niñas pueden empezar a percibir que el tiempo tiene su organización ya que posee un ritmo, tanto en la vida personal como en el de la dimensión social. Como afirma Hannoun (1977: 101), el aprendizaje de los ritmos más sencillos facilitará la adquisición posterior de la concepción de los ciclos biológicos y de los ritmos históricos cuando se entre en el tiempo concebido.

- Tiempo concebido, experiencias mentales que prescinden de referencias concretas (tiempo de las matemáticas).

En la actualidad se ha recuperado su visión constructivista de aprendizaje, pero se ha criticado un cierto mecanismo a la hora de plantear la adquisición de la temporalidad a una edad determinada.

Estas teorías han sido puestas en tela de juicio. Ya Bruner en su día negó los estadios de Piaget y afirmó que la diferencia entre el aprendizaje del niño y el adulto es de grado pero no de género. Por otra parte, algunas investigaciones posteriores mostraron que las teorías derivadas de Piaget eran incompletas.

Paul Fraisse (1967) continuó la línea de Piaget y realizó el trabajo más completo que existe sobre la construcción del concepto tiempo. Indagó en los factores que influyen en

la percepción del tiempo. A pesar de sus descubrimientos, sus teorías no tuvieron el seguimiento que se podría esperar, al menos en las propuestas escolares para la enseñanza de la historia.

Un gran número de trabajos se han destinado a establecer la edad de adquisición de la cronología, pero se sabe muy poco de las relaciones entre las vivencias sobre la temporalidad y el aprendizaje del tiempo histórico.

Por una parte, las investigaciones de Antonio Calvani (1968) mostraron que los niños y niñas entre los 3 y 6 años presentan algunos tipos de representación temporal. Por consiguiente, es posible algún tipo de enseñanza y aprendizaje de la historia en forma de relato en esta etapa.

También se ha observado que no siempre es cierta la incapacidad infantil para la percepción del orden narrativo de los relatos. Si estos se presentaban de acuerdo con una modalidad básica los niños y niñas cometían muchos menos errores a la hora de reconstruirlo.

No podemos olvidar las aportaciones de Kieran Egan, profesor de origen Irlandés ha defendido desde sus primeros trabajos que un plan de estudios de acuerdo a los criterios de Piaget y sus seguidores que no tengan en cuenta la fantasía y la imaginación como herramientas de aprendizaje cae indudablemente en la trivialización. Para Egan, cuando los niños y niñas llegan a la escuela son unos productores incesantes de imágenes mentales de lo que probablemente no han experimentado nunca. Y conjuntamente con esta capacidad de producción de imágenes mentales, aportan una serie de conceptos abstractos emparejados (bondad/maldad, valor/cobardía, grandeza/pequeñez, verdad/mentira, seguridad/inseguridad...) con los que dan sentido a la realidad circundante. Estas abstracciones emparejadas son las que posibilitan que un niño de 5 años entienda perfectamente *La Cenicienta* sin ningún tipo de problema, o que otorgue a los seres vivos la capacidad imaginativa de hablar aunque sabe perfectamente por su entorno inmediato que, por más que se dirija con palabras a un gato, este no le responde.

En cuanto a los contenidos procedimentales, Hernández (2000) considera que desde infantil se puede iniciar al alumnado en el método histórico. El trabajo con fuentes es la forma de conocer el pasado. El alumnado debe familiarizarse con los objetos, documentos y restos diversos relacionados con el pasado, debe identificarlos y clasificarlos.

Una propuesta en la línea que planteamos la realizó Cooper (2002) para la educación infantil y primaria. Propone trabajar los siguientes aspectos del tiempo histórico: la medida del paso del tiempo; las secuencias cronológicas; la duración; las causas; y la consecuencia de los cambios; las diferencias y las semejanzas entre el pasado y el presente; el lenguaje del tiempo; por último, el concepto de tiempo que los niños y niñas están construyendo.

Santisteban & Pagés (2006) justifican la necesidad de enseñar historia en los niveles iniciales por varios motivos:

- En la sociedad actual los fenómenos mediáticos provocan la fragmentación del tiempo.
- Se está perdiendo el sentido de la profundidad temporal y de las relaciones entre generaciones.
- Ayuda al alumnado a comprender todos los referentes históricos de fuera del aula: museos, cine, literatura, centros de interpretación del patrimonio, etc.
- Para desarrollar en los alumnos un pensamiento histórico que les ayude a situarse en el presente.

Ahora bien, nos surge la siguiente pregunta: *¿Qué debemos enseñar del tiempo histórico?*

La enseñanza de la historia en la educación infantil ha de mostrar a los niños y niñas que el tiempo está presente en todas nuestras acciones o experiencias, en nuestro pensamiento, en nuestro lenguaje y en nuestras narraciones. La construcción de la temporalidad, sin embargo, se realiza durante toda la vida. La escuela puede ayudar a que los niños y niñas formen estructuras temporales cada vez más ricas y funcionales.

Nuestro pensamiento necesita ordenar en el tiempo los hechos que tienen lugar a nuestro alrededor para poder comprender la realidad social. Nuestro lenguaje está plagado de términos, expresiones o conceptos temporales. Los niños y las niñas necesitan de un cierto lenguaje temporal para hablar o escribir de manera correcta, para explicar lo que han observado, lo que les ha sucedido en el pasado o para indicar sus deseos o sus necesidades de cara al futuro. Las primeras frases en la infancia están relacionadas con la comprensión de un cierto orden temporal en la narración oral.

En nuestras descripciones o en nuestras explicaciones aparecen verbos, adverbios, adjetivos, nombres, locuciones o frases hechas relacionadas con la temporalidad, que matizan en cada caso la idea de tiempo que queremos expresar o que ordenan los acontecimientos que estamos relatando. Este vocabulario es necesario para realizar narraciones coherentes y bien estructuradas, para ubicarnos en nuestra sociedad y poder comunicarnos con otras personas. La riqueza de estas narraciones aumentará cuando los niños y las niñas adquieran un lenguaje más sofisticado, con más términos, con más elementos para la concreción de los hechos y con más posibilidades de combinación.

Los cuentos que explicamos en la escuela o las mismas narraciones que construye el alumnado pueden ser recursos importantes para el aprendizaje de conceptos temporales. A la vez, el uso de la narración se convierte en un instrumento importante en la construcción de la temporalidad en los niños y niñas.

La educación debería comenzar, por lo que K. Egan denomina, fundamento oral. Hasta que pongamos de manifiesto en qué consiste y qué supone lo “oral” (en este caso, las *bonnes á penser*)

K. Egan trata de apoyar sus afirmaciones a través de analogías entre esta investigación sobre los relatos y sus argumentos y las investigaciones lingüísticas sobre las oraciones y su sintaxis.

Se puede decir que las experiencias que los niños pequeños tienen del mundo son de tal estilo que su idea de los límites, fronteras, contextos en donde su experiencia cobra todo su significado es muy escasa. Y les surge dar sentido a su experiencia, por lo que hacen innumerables preguntas y se muestran impacientes por aprender. La narración constituye la unidad lingüística que lleva consigo sus propios límites. En la narración, como en el juego, el universo está limitado, el contexto está creado y dado, de modo que los acontecimientos de la narración pueden captarse y su sentido comprenderse con mayor rapidez que los hechos situados en un mundo menos hospitalario, con límites imprecisos.

Por tanto, un aspecto crucial de los relatos consiste en que son narraciones que orientan nuestras respuestas afectivas frente a los acontecimientos.

Cuando leemos un relato bien construido, las sensaciones de expectación, desorientación o temor que se plantean al comienzo del mismo desarrollan y modelan mediante el movimiento de la historia misma. Esta es como una partitura musical y

nuestras emociones son el instrumento que la toca. En tanto no estemos seguros de cómo sentirnos ante los acontecimientos que se desarrollen sabremos que no hemos llegado al término de la unidad más larga. Conocemos que el relato está completo cuando, por fin, sabemos cómo sentirnos. Por tanto, si tratamos de distinguir el tipo de mensaje propio de la historia, nos encontramos con que están comprometidas nuestras emociones.

Una de las razones por las que las narraciones proporcionan un significado afectivo consiste en que, a diferencia de la complejidad de los hechos de la vida cotidiana, aquéllas acaban en un momento u otro. Se convierten en historias porque su final completa y satisface lo que se planteó al principio y fue elaborándose en su transcurso (KERMODE, 1996). Al desarrollarse así, fijan el significado de su contenido; nos muestran cómo hemos de sentirnos ante los hechos que han ido apareciendo. En esto, las narraciones difieren por completo de la historia. Un problema típico de la historia consiste en que no podemos fijar nuestras respuestas afectivas frente a los hechos. Tienen demasiadas facetas, demasiados contextos, para que podamos reducir todos los posibles significados a uno preciso y único. A medida que suceden nuevos acontecimientos hemos de re-evaluar el significado de todos los hechos pasados.

El mundo de la narración, como el juego, reduce la realidad –de cuya totalidad la humanidad no puede soportar demasiado- a una escala que por una parte la imita y por otra nos proporciona cierta comodidad para tratar con ella. Parece que los niños sienten con gran agudeza esta atracción y su satisfacción. Los universos limitados del relato y del juego, en donde los significados son claros y están determinados, proporcionan un refugio respecto al universo menos comprensible, desde el punto de vista conceptual, de la experiencia cotidiana. Aunque las narraciones y juegos de los niños parecen ser más sencillos que los de los adultos, articulándose más claramente de acuerdo con polaridades binarias de bien y mal, amor y odio, temor y seguridad, y así sucesivamente, comparten con los de los adultos su objetivo, que consiste en centrar en ellos la atención, en fijar la forma de sentir respecto a los hechos que lo conforman.

Las actividades relacionadas con el tiempo de nuestra vida cotidiana, con la organización del horario y de las actividades diarias, ayudarán también al alumnado a comprender la importancia de la gestión del tiempo en su experiencia social.

El lenguaje temporal es fundamental en la narración histórica. Para la construcción de la historia necesitamos ordenar y clasificar temporalmente los acontecimientos del pasado. Además de un determinado lenguaje narrativo en relación con el tiempo, necesitamos que el conocimiento conceptual del tiempo histórico se convierta en uno de los aspectos más importantes del aprendizaje de la historia en la educación infantil y primaria (Santisteban, 2009).

El tiempo histórico necesita de la comprensión de los diversos conceptos que forman nuestra temporalidad, por ejemplo las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro, la comprensión del cambio y el significado del progreso (Pagès & Santisteban, 1999); (Santisteban, 1999; Pagés, 2004). Estos conceptos son de una gran amplitud y se construyen desde su aplicación a realidades diversas, como la vida cotidiana, la historia familiar o la historia de una nación.

Además del lenguaje temporal, las personas necesitamos comprender una serie de conceptos que dan significado a la idea de tiempo histórico, ya que en realidad el tiempo es un concepto de conceptos. Para poder saber cuáles son las estructuras conceptuales que explican o que nos ayudan a explicar el tiempo histórico, nos hacemos cuatro preguntas fundamentales:

a) ¿Qué es el tiempo y el tiempo histórico?

Si el concepto de tiempo se manifiesta de diversas formas en las sociedades y culturas humanas, el aprendizaje, uso y expresión del concepto de tiempo se acomoda a ellas. Se puede identificar al menos dos modelos de aprendizaje del tiempo: los que tienen y los que no tienen una cronología de referencia.

Al segundo corresponde el concepto de tiempo como vivencia: es un tipo de cultura o un estado “ahistórico”, el hombre o la cultura se limita a vivir en el presente y a recordar el pasado: en algunas culturas no existe el concepto de futuro. En este estado el aprendizaje acerca del tiempo no llegará a ser propiamente histórico. La Historia suele ser sustituida por la tradición oral.

Los modelos de aprendizaje del tiempo que sí cuentan con instrumentos de medida precisos y con cronología tienen ya los medios para desarrollar un concepto de tiempo histórico. El concepto de tiempo histórico cronológico, basado en la descripción del pasado, se halla ligado al aprendizaje de una historia de sucesos, de fechas, aquella que originalmente estaba destinada a guardar memoria de ciertos acontecimientos escritos

por cronistas y que, al ser convertida en objeto de aprendizaje escolar, se transformó en una historia hecha de hazañas y de anécdotas, de batallas y de personajes...

El tiempo histórico concebido como análisis del pasado es reciente, pues apenas se remonta a tres siglos atrás y se generaliza en los últimos cien años, aunque a las escuelas apenas hace cincuenta; representa el estudio de la Historia como una auténtica ciencia, en la que se descomponen los fenómenos que se estudian para llegar a la síntesis que nos permite explicar qué es lo característico de una etapa más o menos duradera en el tiempo.

Por otro lado, necesitamos saber, que el tiempo no se puede separar del espacio, porque es en el terreno de lo físico que observamos cambios, ya sean de un paisaje, en la cara de un anciano o las herramientas y utensilios que usamos en nuestra vida diaria. El tiempo es relativo ya que es percibido de manera diferente por cada persona y cada cultura representa el tiempo de una manera distinta.

La dificultad de la comprensión del tiempo está relacionada con la gran cantidad de significados que tiene.

b) ¿Qué es la temporalidad humana?

La temporalidad humana incluye tres conceptos de amplio significado: presente, pasado y futuro. Conocemos el pasado a partir de las fuentes, los documentos o el patrimonio histórico. El estudio del pasado incluye elementos de nuestra memoria individual, de nuestros recuerdos, así como la memoria colectiva o de la memoria histórica.

El presente es un fragmento temporal, un nexo de unión, entre lo que ya ha sido – el pasado – y lo que será, lo que está por llegar – el futuro.

c) ¿Cómo sabemos que ha pasado el tiempo?

El tiempo pasa porque las cosas cambian. El concepto de cambio va unido al de continuidad.

El niño construye una representación del tiempo a partir de los sucesos que tienen lugar en su vida. Las primeras experiencias temporales del niño tienen que ver con sus necesidades y con su actividad y le permiten anticipar sucesos gracias a su recuerdo de hechos pasado (detecta las señales que indican que va a salir de paseo o a dormir). Éste es un sentido del tiempo personal, difuso y relacionado con acciones concretas. Cuando el niño comienza a hablar, empieza a intentar comunicar esas vivencias temporales por

medio de expresiones que puede entenderse que implica un cierto sentido del tiempo (exclama “¡calle!” anticipando la hora de paseo). Que el niño experimente el tiempo no quiere decir que tenga una noción del mismo como algo externo, continuo y objetivo.

Su expresión de tiempo se basa en sus propios actos, en los acontecimientos que le rodean y en los ritmos cotidianos.

Así, la comprensión de las primeras nociones temporales del niño de EI se basa en su experiencia del ritmo y la sucesión. En el tiempo sólo hay una dimensión en la que orientarse, la del “antes” y la del “después”, por tanto se estructura el tiempo según la situación y el orden de los acontecimientos: “ahora”, “antes”, “más tarde”. El niño empezará por reconocer la sucesión de sus propios acontecimientos diarios, después se extenderá a los días. Sobre los 4 o los 5 años es capaz de convertir los ritmos diarios en secuencias ordenadas.

Así, cuando estudiamos la historia de nuestra localidad señalaremos los aspectos de cambio, de crecimiento urbano o de transformación del paisaje, pero también hemos de indicar los elementos que permanecen sea en la estructura urbana, en los campos y en las calles o en la evidencias en forma de monumentos, de tradiciones, de recuerdos o de otros elementos que configuran el patrimonio cultural e histórico.

Los cambios tienen un ritmo y una intensidad, se aceleran o se hacen más lentos.

Así, la capacidad de comprender el tiempo en el niño en edad infantil está condicionada por su propio desarrollo psicológico, pero también por el medio social en el que se desenvuelve, y que es el que proporciona los conceptos temporales que permiten al niño adquirir un sentido del tiempo continuo, objetivo y aprender unas nociones temporales aplicables a su medio social y a sus necesidades de comunicación.

d) ¿Quién tiene el poder sobre el tiempo histórico?

La cronología corresponde a la representación de un tiempo objetivo, que necesitamos para situar los acontecimientos históricos, así como para ordenarlos en una sucesión o, en algunos casos, para decidir la simultaneidad de los hechos.

La cronología no es el tiempo histórico. Es un requisito para aprenderlo pues sitúa los cambios y las continuidades pero no los explica.

A diferencia de la cronología, la periodización histórica corresponde a una representación cualitativa del tiempo, ya que los períodos históricos no son regulares.

Lo que marca el paso de un período histórico a otro son cambios que afectan las estructuras sociales existentes, la organización política, la economía, la cultura y la vida de las personas en general. La periodización es una parte de la construcción de la historia que ayuda a estructurar también la narración histórica.

e) ¿Cómo debemos enseñar el tiempo histórico?

Cuando se pretende que el alumno desarrolle su pensamiento sobre el tiempo, las fuentes históricas se convierten en elementos centrales del proceso de enseñanza y aprendizaje.

La información que nos aportan las fuentes primarias presenta problemas en función de su intencionalidad, parcialidad, diversidad, multiplicidad de temas, de formas y de orígenes. Hace que tengamos que seleccionar cuidadosamente y presentar una gama de ejemplos suficientes, que permitan una interpretación coherente de los aspectos que pretendemos conocer.

En el aprendizaje de la temporalidad, las fuentes audiovisuales contemporáneas, especialmente las imágenes fotográficas, tienen un gran potencial educativo, ya que nos muestran el cambio del tiempo de las cosas, objetos, monumentos, personas de manera visual. Por ejemplo, todas las familias tienen fotografías antiguas que pueden servir como ejemplos para iniciar a los niños y las niñas en la interpretación histórica. La escuela puede convertirse en un museo o en una exposición permanente de la historia familiar del alumnado. A través de su historia familiar se pueden introducir temáticas del pasado de la localidad o del país. Con las diferentes fotografías podemos descubrir los cambios y las continuidades en aspectos concretos de evolución.

Las fotografías no solo ayudan a la comprensión del cambio y la continuidad sino que permiten la comparación en el tiempo – con otros períodos, con el presente – y en el espacio - con otros países, con otras culturas.

Otro tipo de fuentes son las fuentes orales, que ponen al alumnado en contacto directo con los testimonios y facilitan la comprensión del tiempo histórico. Las fuentes orales son fundamentales para un estudio en vivo de la historia que ayude en la construcción de la conciencia histórica.

Las fuentes orales favorecen el paso de la historia personal o familiar a la historia colectiva, y sus diversos tiempos históricos.

Para todo ello, es necesario que el papel del docente no sea transmisor de conocimientos, sino facilitador de los aprendizajes. Debe proveer al alumnado de los recursos para realizar las actividades, conocer las características de cada niño, ser guía y modelo, y establecer el cauce adecuado de relación con las familias, todo ello propiciando un clima afectivo. El papel del alumno es el principal protagonista de su aprendizaje, por ello ha de ser transformador de la realidad a través de la actuación y experimentación.

1.2.3. ¿Cómo podemos construir el tiempo histórico en la educación infantil?

Es evidente que la historia presenta una complejidad conceptual y procedimental que debe afrontarse a partir de realidades asequibles a los niños y niñas. La utilización de la historia personal como objeto de estudio nos permite disponer de un campo de aplicación para los diferentes conceptos relativos del tiempo histórico, así como otros conocimientos de la historia más actual. La historia personal es un campo de entretenimiento para plantear cuestiones relativas al conocimiento de su tiempo, a la cronología, a los períodos de su vida, a los acontecimientos destacables, a los cambios más importantes.

Actualmente la escuela no es ni el único ni el principal medio de acceso de los escolares a la historia. Desde la televisión, el cine y libros y revistas infantiles han impulsado la motivación y el interés de muchos niños por temas históricos. Pero para los niños en edad infantil una historia es sólo una narración, un cuento.

El segundo camino de acceso de los niños en edad infantil a la Historia podría ser el de la memoria, entendiendo por ella el conjunto de recuerdos vivos de las personas o los grupos humanos. La memoria está de moda gracias a los medios de comunicación, como tantas otras cosas, pero tampoco ella da acceso a la Historia, porque la Historia en realidad deslegitima la memoria al reconstruirla (Nora, 1994:318) y porque la memoria, aun siendo viva y existiendo en el presente, necesita de un dominio de las nociones temporales de las que carece el niño. La historia personal que se citaba antes como actividad apropiada para desarrollar los conceptos temporales no puede tener pretensiones ni de Historia ni de memoria; sólo pueden pretender dar al niño las primeras herramientas para construirlas.

La historia personal no es tan sólo un aprendizaje de la temporalidad, ayuda en el desarrollo fundamental de las capacidades narrativas.

Por ejemplo, en el centro donde realice mis últimas prácticas los niños de 3-4 años tenían un cuaderno viajero, en el cual con la ayuda de sus padres tenían que completar contando su vida, desde su nacimiento (su pasado), su situación actual (su presente) y lo que esperaban sus padres de ellos en el futuro. Lo iban completando en forma de narración y con fotos, así también veíamos el cambio y el tiempo que había pasado desde que eran bebés hasta su edad actual, cuando lo traían a clase se sentaban en asamblea y lo narraban con ayuda de la maestra a sus compañeros, luego los compañeros podían hacerle preguntas sobre su vida.

A través de esta experiencia los niños iban conociendo y experimentando su propia historia, el paso del tiempo y las acciones y hechos que habían ocurrido en los 3-4 años de sus vidas y las de sus compañeros.

1.3. Propuestas innovadoras para enseñar historia en Educación Infantil

Habitualmente la enseñanza del tiempo se va incorporando a las aulas de Infantil trabajando rutinas diarias, abordando el tema con motivo de los cumpleaños, organizando secuencias desordenadas de una historia, etc. Por ello, como propuestas innovadoras nos centraremos en aquellas que tratan de incorporar al aula contenidos de historia propiamente dichos o métodos de trabajo con fuentes históricas (Miralles Martínez & Rivero García, 2012):

- Introducir narraciones históricas

La “narración de historias” puede ayudar a los niños a aprender cosas sobre tiempos, lugares y personas lejanos a su experiencia directa (Wood & Holden, 2007). K. Egan (1991 & 1994) ha criticado que el alumnado sólo pueda aprender desde lo concreto, lo manipulativo y lo conocido. La imaginación es una buena herramienta de aprendizaje y de ahí la posibilidad de introducir la historia, en forma de narraciones, desde la Educación Infantil. La inclusión de leyendas populares, narración histórica, relatos mitológicos, etc. Puede ser muy útil para que los niños comiencen a reconocer en las obras de arte a los diferentes personajes, aspecto que puede reforzarse con el manejo en el aula de bits de inteligencia.

- Descubrir el patrimonio histórico cercano

Dentro de la programación de salidas del aula, la visita a museos y restos patrimoniales resulta especialmente útil para la enseñanza de la historia porque permite el contacto directo con los objetos del pasado (Wood & Holden, 2007), lo cual resulta particularmente útil si se planifica adecuadamente incluyendo actividades de indagación y descubrimiento sobre el terreno.

Sin embargo, aún hoy la potencialidad didáctica del patrimonio local resulta infrautilizada (Cuenca & Domínguez, 2000). Por ello resulta imprescindible programar adecuadamente la salida del aula teniendo en consideración el tipo de itinerario que se va a desarrollar (Insa, 2004) y las actividades que van a realizarse antes, durante y después de la misma. Durante la visita una cuestión fundamental es intentar enseñar al alumnado a deducir información de los monumentos y objetos históricos que se está viendo en cada momento.

- Potenciar las producciones propias del alumnado

Si los niños y niñas no son receptores pasivos de la información histórica, sino que se le exige que a partir de una información dada participe en la creación de recursos u objetos relacionados con ella, el grado de implicación será mayor y se producirá una reflexión sobre los contenidos tratados que llevará a una interiorización de los mismos más efectiva.

Por este motivo, resulta habitual que en los talleres didácticos de los museos, tras la explicación y el recorrido didáctico sobre una selección de piezas relacionadas con el tema tratado haya una parte de trabajo manual o creativo para afianzar mediante un aprendizaje cinestésico determinados aspectos vinculados a la cultura material de la época, a través de la reproducción de objetos arqueológicos.

Otra posibilidad es que, tras la narración de un hecho histórico o leyenda en el aula, el alumnado participe en la creación de un cuento sobre ello proporcionando las ilustraciones e, incluso, narrando el texto si se va incorporar a un soporte digital.

Otro tipo de producción del alumnado para comunicar información histórica es la preparación de exposiciones o “museo de aula” (De los Reyes, 2009) como hemos mencionado anteriormente.

- Participar en dramatizaciones o recreaciones históricas

La utilización de la dramatización como herramienta didáctica es algo aceptado e incorporado a las actividades de Infantil en otros países ya desde hace tiempo, incluyendo presentaciones ambientadas en otras épocas históricas (Wood & Holden, 2007). La participación en estas dramatizaciones no solo supone un juego para el alumnado de infantil, sino que, en general, resulta una de las formas más útiles de crear empatía con las personas de tiempos pasados, aspecto al cual cada vez se le otorga más importancia en la enseñanza de la historia (Feliu & Hernández, 2011). Además, en los últimos años han ido proliferando en diferentes puntos de España fiestas de recreación histórica en las que además de dramatizaciones de leyendas o episodios históricos, los niños y sus familias pueden participar vestidos de la época concreta de la recreación. Eso hace que muchos niños y niñas de Infantil tengan una idea concreta de cómo vestían, qué comían o que tipos de objetos utilizaban diferentes culturas históricas sin que haya mediado una enseñanza de la historia en la escuela

- Investigar historia

El trabajo con fuentes históricas materiales se vincula frecuentemente con las vistas a espacios patrimoniales y a la observación de las huellas del pasado en el entorno, lo cual constituye un primer ejercicio de investigación histórica.

Una propuesta eficaz, cada vez más aceptada y utilizada, es investigar la propia *historia personal*. Para ello se utilizan como fuentes históricas fotos del niño desde su nacimiento hasta el momento presente, la obtención de testimonios coetáneos (el niño y la niña preguntan a sus familias para que le cuenten su pasado), objetos representativos del pasado del niño, etc. Se crea, por tanto, una historia personal partiendo de fuentes históricas directas, que el niño debe explicar a sus compañeros en el aula: “su cápsula o baúl del tiempo” o “caja genealógica” (Cuenca & Estepa, 2005). A partir de los cinco años, esta actividad puede anticiparse en el tiempo para investigar la infancia hasta tres generaciones, siguiendo el mismo método. Otra opción es que sea el profesor quien prepare la “cápsula o baúl del tiempo” y el alumnado quien descubra y deduzca información a partir de los objetos en ella encerrados.

La simulación de excavación arqueológica (en el propio patio de la escuela) es una actividad afianzada en otros países como Italia y que comienza a implantarse en el nuestro. En muchos casos se colabora con los alumnos de cursos superiores para preparar el “terreno” y los de Infantil ejercen de arqueólogos descubridores.

Otro método de excavación simulada es el montaje del “cubo arqueológico”. Consiste en una sucesión de capas de goma espuma que equivalen a los diferentes niveles arqueológicos. Entre capa y capa se sitúan las reproducciones de cada época, de manera que el alumnado de Infantil, al ir destapando las capas, recoge y clasifica los restos encontrados de cada una de las épocas para después trabajar aspectos de la vida cotidiana a lo largo del tiempo.

- Proyectos de trabajo

Una forma concreta de enseñanza activa que resulta muy adecuada para trabajar en la etapa de Educación Infantil es el método de proyectos. Esta metodología está ligada a la perspectiva constructivista de aprendizaje y a las teorías de aprendizaje por descubrimiento, utilizando estrategias de indagación, y combina diferentes propuestas de actividades complementarias entre sí para la enseñanza de un tema concreto.

Las fases para el desarrollo del proyecto de investigación tienen en cuenta los principios establecidos por Kirlpatrick, que diseñó este método a principios del siglo XX:

- a) Elección del tema de estudio
- b) Aportación de los conocimientos sobre el tema elegido.

Con estas experiencias se pretende crear en las aulas espacios para la manipulación, vivencia y reconstrucción de ciertos hechos históricos y sociales; investigar a partir de textos, de imágenes, de preguntas y constatar que la historia es una realidad que la sociedad conoce; construir en el aula algún elemento que permita, a través del juego simbólico, “vivir” en el pasado y realizar las acciones que han escuchado en las narraciones y visto en imágenes, vistiéndose y jugando a “hacer de”; crear historias donde ellos mismos son protagonistas; realizar salidas y visitas didácticas; incorporar en el proyecto a las familias proponiéndoles que visiten con sus hijos edificios, exposiciones y lugares cercanos que se relacionen con el tema que nos ocupa.

Otra posibilidad de trabajos por proyectos es seleccionar un eje temático, se sincrónico (ej. Los romanos) o diacrónico (ej. Los vestidos a través del tiempo) e ir realizando actividades de diferente naturaleza para abordar ese tema a lo largo de todo el periodo escolar.

1.3.1. Experiencias y propuestas para la enseñanza de la historia en Educación Infantil

A continuación se van a exponer una reflexión y análisis de la aplicación en el aula de una serie de experiencias, sobre la enseñanza de la historia en Educación Infantil, que han sido llevadas a cabo por distintos colegios de España.

Las experiencias son fruto de una innovación educativa sobre la historia en esta etapa.

- La primera propuesta que vamos a tratar es *El rincón de los tiempos. Un palacio en el aula de educación infantil*. (Pérez Egea, Baeza Verdú, & Miralles Martínez, 2008)
- La segunda experiencia es *La fiesta de Moros y cristianos en el aula de E. Infantil*. (Mesenguer Martínez & Miralles Martínez)
- La tercera propuesta *Egipto a través del Nilo, proyecto de Educación Infantil. CEIP Aragón. Curso 2009-2010*

Primera propuestas: El rincón de los tiempos. Un palacio en el aula de educación Infantil.

Introducción:

Esta propuesta, ha sido llevada a cabo por un grupo de maestras en dos colegios del municipio de Murcia.

En el denominado *rincón de los tiempos* tuvieron una cueva cavernícola, una recreación de la vida del antiguo Egipto, un ágora griega y un castillo medieval. Después “construyeron” en el aula un elegante y maravilloso palacio renacentista. Los grandes periodos históricos fueron pasando por ese rincón: la Prehistoria, la Edad Antigua, la Edad Media y se entra, con el palacio, en la Edad Moderna.

Como nos cuentas estas maestras en su artículo

El palacio no parece tan fácil como las construcciones anteriores, pero ponemos en marcha mucha imaginación y los pocos recursos de que disponemos. El denominado por los niños “rincón de los tiempos” es una esquina de un aula, escasa para 24 alumnos y alumnas de educación infantil. Esta esquina tiene dos ventanas que comenzamos a decorar al gusto de la época después de ver alguna escena de películas que recrean el Renacimiento. Hacemos unas columnas talladas con papel continuo y ponemos en los huecos papel celofán amarillo, lo que va creando un ambiente distinto debido al color de la luz.

Por un lado utilizamos un viejo armario de muro, que decoramos con ventanas y balcones, con cartones de cajas usadas construimos los tejados que forramos o pintamos. Para imitar el otro muro, y ya que no disponemos de más muebles, pensamos en grandes cartones, pero optamos definitivamente por telas que sujetamos a alambres y a los tubos de calefacción con alfileres, imitando así la riqueza y variedad de tejidos existentes en la época. Con esto se va acotando y privatizando el espacio. Ponemos una gran puerta de cartón pintado (han de entrar los carros y carrozas), el precinto sirve de bisagra.

Ahora debemos decorar. Un gran espejo, flores de plástico sujetas igualmente con alfileres, y muy importante, el arte. En principio nos acompañaran tres cuadros: *La Gioconda* de Leonardo da Vinci y los retratos de un cardenal, de Rafael de Sanzio, y de Isabel la Católica. Poco a poco iremos aumentando la obras de arte al ir descubriendo el gusto del momento y el deseo de adornar, jugando, nuestro palacio como el mejor, como sucedió en la realidad. El dominio del espacio se va haciendo patente en la necesidad de ir colocando los distintos elementos decorativos: los adornos, las pinturas, los retratos, el arte. *Al lado* de la puerta, una ventana; *fuera* del palacio, un mercado; *encima* del mueble, un cuadro de Isabel la Católica que financio los viajes por el océano...Esos viajes demostraron una teoría poco conocida en la época, la que defendía que la Tierra era redonda. Conocer la biografía de personajes históricos nos empieza a interesar... ¿Quién fue Cristóbal Colón?, ¿qué paso en el viaje?

Aparece un mapamundi, un globo terráqueo, buscamos los mares, medimos distancias, comparamos tamaños, nos imaginamos descubridores y corsarios, y a

todo lo que vamos aprendiendo le ponemos nombre. Nuestro vocabulario y nuestra necesidad de comunicar se disparan... Como nuestros antepasados, vamos saliendo de la oscuridad y del miedo y nos lanzamos a la aventura de descubrir. Pero también surgen temas de índole social como la esclavitud, la piratería, el reparto de riquezas...

Otra de las cosas necesarias que adquieren para esta experiencia son algunas ropas que sirven a los niños para introducirse totalmente en el papel de corsarios, conquistadores, damas, princesas...

Para abordar en esa época histórica hacen hincapié en las biografías como un medio más para aprender, siempre sin abandonar el juego, las imágenes y las narraciones

Es un momento mágico, los días siguientes el banco de madera se convierte en un banco pirata desde el que los malvados gritan: “¡Al abordaje!”, para robar tesoros de los barcos españoles que vienen de América; los dibujos se llenan de océanos, de monstruos marinos, de frases como “tierra a la vista”, de carabelas, galeones, copiados o inventados.

Otro de los recursos que utilizan es la biblioteca del centro, para buscar documentación, en ella se informan de cómo eran los barcos por dentro, cómo se cargaban las bodegas, los productos que traían y que antes aquí desconocimos...En esas búsquedas aprenden que los descubridores de tierras lo son también de alimentos: los tomates, el maíz, las patatas. Así, poco a poco su proyecto va tomando forma y se va cargando de contenido.

Van revisando lo que saben, votan sobre lo que quieren saber. Buscan fotos, libros, películas, preguntas a sus familias, ven imágenes, conocen el ambiente gracias a las biografías de los personajes que van encontrando y escriben, pintan, dibujan todo lo que van aprendiendo y van elaborando poco a poco sus libros de historia.

Y así, entre cañonazos, espadas, princesas cautivas y damas soñadoras han llegado al siglo XVII, Siglo de Oro, que les coincide con la semana dedicada a *El Quijote* en el colegio y con el que se han ido familiarizando poco a poco, pero ahora ellos conocen la vida de Cervantes. “Narrada de forma épica, los niños imaginan una vida de aventura que les gusta contar a sus compañeros”.

El cuadro de *Las Meninas* pasa a formar parte de nuestro mundo, aunque éste ya lo conocemos, siempre nos ha acompañado en el aula. Conocemos a la princesa Margarita, a sus damas, María e Isabel, el haya, a María Bárbola y Nicolás y, por supuesto, a don Diego Velázquez. ¿Cómo se llamaba el perro? No lo sabemos.

Comienza también el tráfico de esclavos para utilizarlos en el cultivo de las plantaciones de los nuevos productos conocidos a partir del descubrimiento de América. Les impresiona las imágenes que vemos en libros de cómo eran tratados, capturados, transportados y explotados.

Pero llega el siglo XVIII y estalla la revolución, los ricos “sólo piensan en la buena vida, en cazar, en pescar, en comer bien y en tener palacios, pero los pobres ni tienen ni que comer y viven en la miseria y hay todavía esclavos que trabajan sin parar”. Hay luchas, los pobres cogen a los ricos, los meten en la cárcel y les cortan la cabeza en la guillotina, aunque muchos se pueden escapar. Y a partir de aquí poco a poco la humanidad empieza a entender que todos los hombres deben ser iguales... La sociedad tradicional se conmueve porque los que hasta ahora no tenían derechos los reclaman y los quieren para ellos.

Con el paso del tiempo su palacio se deteriora, pero aun así pasan en él la revolución industrial y los grandes inventos y poco a poco comienza a convertirse en una casa moderna que les esperara en clase hasta el final del curso.

Para concluir este proyecto, las maestras que los llevan a cabo nos dicen “en esta línea se ha intentado hacer una aportación innovadora sobre cómo enseñar los hechos históricos en esta etapa. De las experiencias llevadas a la práctica tenemos un alto nivel de satisfacción por los excelentes resultados que han dado, por resultar muy agradables y motivadoras para los niños y por ser muy estimulantes para las maestras y las familias”.

En definitiva, observando esta experiencia vemos que se pueden introducir elementos relacionados con hechos históricos, que los niños y niñas los disfrutan y aprenden, pero sin olvidar que debemos adaptarlos a los contenidos de sus edad a través de relatos, el juego simbólico y las imágenes.

Segunda propuesta: La fiesta de moros y cristianos en el aula de Educación Infantil.

Introducción

Esta propuesta tiene la finalidad de introducir el patrimonio cultural desde el punto de vista de las tradiciones y fiestas populares de una localidad concretamente trata sobre las fiestas de moros y cristianos de Orihuela. Con ello pretenden que el niño en la etapa infantil conozca la historia de su pueblo, identifique su idiosincrasia y afiance su identidad, a la vez que introduce en la historia, puesto que el marco histórico es la Edad Media.

En cuanto a la fiesta popular, M^a Pilar Meseguer ha introducido aquellos aspectos más relevantes y significativos que la componen, llevándolos a los niños de una forma atractiva, y teniendo en cuenta la importancia de la propia actividad para el aprendizaje.

Desarrollo

Su diseño está pensando para realizarlo como unidad didáctica, ya que es la forma en que se trabaja en el centro.

Los objetivos y actividades que propone van dirigidos a los niños y niñas del segundo ciclo de Educación Infantil, en este caso a la clase de cuatro años. Nos dice que son actividades que se pueden realizar en los tres niveles adaptando algunos aspectos a las características y necesidades de cada edad.

Respecto a las actividades, han tenido en cuenta que fueran motivadoras y que fueran haciéndoles protagonistas de su propia actividad y descubrimiento.

Las actividades intentan reflejar aquellos aspectos más significativos que pretenden que el niño conozca, diseñadas de acuerdo con la edad y los intereses de los niños.

Algunas de las actividades realizadas son:

- La leyenda de la Armengola. La actividad consiste en contar la historia de la reconquista a partir de la leyenda de la Armengola de Orihuela.

Para ello utilizan un teatro de marionetas, apareciendo los elementos más importantes: la ciudad amurallada, el castillo y los personajes principales.

- Comentario del teatro y libros de época. Hacen una asamblea para contar lo que han visto en el teatro, cómo iban vestidos, qué decoración tenía y ojean unos libros que les hablan de la Edad Media. Comentan que les ha llamado más la

atención. Asocian la fiesta de moros y cristianos con la época conociendo así su origen y su significado.

- Fotos y libros de la fiesta de moros y cristianos. Esta presentación está realizada con el fin de que los alumnos conozcan los aspectos más significativos que conforman la fiesta de moros y cristianos de Orihuela. Así observan cómo con unas fotos representativas y los títulos con pocas palabras, resumen de forma sencilla y atractiva para los niños las fiestas que todos los años viven.

Se pretende que conozcan y se familiaricen también con el vocabulario de las fiestas, como por ejemplo: embajador moro, embajador cristiano, Armengola, ofrenda de flores, escudo, pájaro Oriol, etc.

Otras muchas de las actividades que se realizan son: visita al Museo de la Muralla y el Museo de la Reconquista de Orihuela.

Véase más sobre este proyecto de innovación en:
http://www.um.es/c/document_library/get_file?uuid=1c49e08a-5067-4385-9c51-bf1f91dcc75c&groupId=299436

Tercera propuesta: Egipto a lo largo del Nilo

Introducción

Este proyecto se realizó en el CEIP Aragón, en el curso 2009/2010 con los niños de 4 años, a través de este proyecto podemos observar que con pocos recursos se pueden trabajar diversas actividades que ayudan a conocer a los diferentes niños la cultura y la historia, a través de un viaje por el río Nilo.

Este proyecto me lo envió una profesora del CEIP Aragón en formato de video, por lo tanto creo que es mucho mejor que lo veáis, en lugar que yo lo explique y ponga las fotos.

Desarrollo

El desarrollo del proyecto se realiza por un viaje por el Nilo, y a través de este viaje van conociendo diferentes aspectos, historias, culturas de Egipto de forma significativa, por medio de juegos, manualidades, danzas...

Algunas de las actividades que podréis observar en el video son:

- Las pirámides. Los niños y niñas realizan una actividad plástica, en la cual tienen que recortar, pegar y colorear una pirámide.
- El desierto. Conocen el desierto y a través de este a sus habitantes los Tuareg.
- La momificación. Que mejor manera que conocer qué es la momificación, que momificándose ellos mismos.
- Amuletos: los escarabajos. Conocen los amuletos del antiguo Egipto y realizan sus propios escarabajos.
- Danza: Zemer Atik. Una de las mejores maneras de conocer el tiempo y su historia es a través de sus bailes culturales, por lo tanto los niños y niñas se preparan una de las danzas más características.
- Vestimenta. Otra de las maneras de conocer el mundo egipcio es por medio de sus vestidos, por lo tanto crean sus vestidos egipcios.
- A bailar. Como se han preparado la danza y tienen la vestimenta adecuada, les enseñan a sus familias y al resto del colegio el baile *Zemer Atik*.
- Instrumento musical: Rababa. Conocen el instrumento musical más característico de Egipto la Rababa, su maestro les enseña cómo es y cómo se utiliza.
- Maquetas. Realizan maquetas con lo más característico de su viaje: las pirámides, el río Nilo y los Tuareg.

Como se puede ver al final del video realizan un mapa mental con todas las cosas que han visto a lo largo de su viaje por el Nilo y crean su rincón sobre Egipto.

2. MI PROPUESTA DIDÁCTICA.

2.1. Introducción

El siguiente proyecto se ha realizado bajo la temática “Los castillos” va dirigido en su puesta en práctica a las dos aulas de tres años del Colegio de Infantil y Primaria Santa Ana de Monzón.

Se ha elegido el tema de los castillos para que los niños y las niñas conozcan el Castillo de su población y así valoren su riqueza despertando su interés por participar en el mismo y conservarlo, porque parte del proyecto coincide con la semana cultural llamada *Con mucho Temple*, que igual aborda la historia del castillo y como no, de los templarios y por último, desde un punto de vista curricular, uno de los objetivos de educación infantil se centra en el conocimiento del entorno que rodea al niño/a así como de los elementos que lo componen

No obstante, todas las actividades realizadas en el siguiente proyecto se pueden adaptar en los otros dos cursos de esta etapa.

2.2. Desarrollo

Se propone una serie de actividades iniciales, de desarrollo y finales que se pueden distribuir en diferentes sesiones según sea nuestro tiempo planificado e intereses.

En este caso se ha desarrollado durante dos casi tres semanas siempre tuve en cuenta que fueron actividades que motivaran a los niños y niñas haciéndoles protagonistas de su propia actividad y descubrimiento.

Con las siguientes actividades se pretende acercar al niño a la historia de su localidad y porque no, a compararla con otros castillos y sus propias casas. Por todo esto las actividades que propongo y propuse intentan reflejar aquellos aspectos más significativos que pretendemos que los niños y niñas conozcan, diseñadas de acuerdo con la edad y los intereses de los niños.

Objetivos:

- Conocer los castillos y la gente que vivía en ellos
- Identificar y conocer los espacios principales de los castillos: torre del homenaje, foso, puente levadizo, patio de armas, etc.
- Mostrar interés por conocer castillos de otros lugares del mundo.
- Conocer y bailar danzas medievales
- Identificar y reconocer distintas partes de la armadura de un caballero
- Conocer la figura del bufón
- Conocer distintas maneras de entretenimiento de la época.
- Buscar diferencias entre los castillos y sus viviendas
- Conocer y utilizar las fuentes de información correctamente (internet, bibliotecas, libros, etc.)
- Conocer las propias necesidades y preferencias, expresarlas y comunicarlas a los demás, e identificar y respetar las necesidades y gustos ajenos.
- Desarrollar actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración.

- Observar y explorar de forma activa el entorno con curiosidad e interés, interpretarlo y realizar preguntas que impulsen la comprensión del mundo natural y social
- Desarrollar habilidades de comunicación, expresión, comprensión y representación por medio de los distintos lenguajes.

Criterios de evaluación:

- Distinguir diferentes tipos de viviendas e identificar el castillo como una de ellas.
- Distinguir a los miembros del castillo, identificando el parentesco, las funciones y las ocupaciones dentro del castillo.
- Conocer las dependencias de los castillos y sus funciones
- Conocer distintos tipos de bailes según la época y el lugar.
- Relacionarse positivamente con los demás, respetar su diversidad personal, física, intelectual o cultural y colaborar con ellos, armonizando sus intereses con la de los demás y mostrar actitudes de ayuda y colaboración.
- Mostrar interés por otras formas de vida social, respetando y valorando la diversidad.
- Participar en juegos individuales y colectivos, mostrando destrezas motoras y habilidades manipulativas básicas y regulando progresivamente la expresión de sentimientos y emociones.
- Utilizar diferentes tipos de medio, materiales y técnicas de diferentes lenguajes para comunicar ideas, sentimientos, necesidades, experiencias y deseos.
- Utilizar las TIC como vehículo de expresión y comunicación.

Contenidos:

Conocimiento de uno mismo y autonomía personal:

- Expresión de emociones y vivencias personales

- Aceptación y valoración ajustada y positiva de uno mismo y de las propias posibilidades y limitaciones.
- Iniciativa y autonomía progresiva en la realización de actividades
- Valoración y satisfacción por el trabajo bien hecho por uno mismo y por los demás.
- Participación y colaboración en la realización de actividades grupales.
- Valoración adecuada de las propias posibilidades para resolver distintas situaciones.
- Descubrimiento y confianza en sus posibilidades de acción
- Interés por mejorar y avanzar en sus logros, y mostrar con satisfacción los aprendizajes adquiridos.
- Disposición y hábitos elementales de organización, constancia, atención, iniciativa y esfuerzo.

Conocimiento del entorno

- Identificación de elementos de castillo
- Identificación de diferentes tipos de castillo
- Identificación de las personas que viven en los castillos
- Reconocimiento de distintas formas de entretenimiento
- Los caballeros y sus armas
- Las damas. Los templarios
- Interés por conocer distintos tipos de baile según la época.

Lenguajes: comunicación y representación

- Utilización del lenguaje oral para expresar la ideas, sentimientos, necesidades e intereses, así como para comunicar experiencias propias y transmitir información.

- Expresión de planes, ideas, criterios, sugerencias, propuestas, etc. En proyectos comunes.
- Interés por realizar intervenciones orales ante el grupo y satisfacción al percibir que sus mensajes son escuchados y respetados por todos.
- Respeto a las normas sociales que regulan el intercambio comunicativo (iniciar y finalizar una conversación, respetar el turno de palabra, escuchar, preguntar, afirmar, negar, dar y pedir explicaciones)
- Actitud de escucha atenta y de respeto hacia los otros
- Utilización de diferentes instrumentos tecnológicos como medios de aprendizaje.
- Expresión y comunicación, por medio de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.

FASE 1: La elección

Actividad 1: Observar las láminas del cuento

Planteo un debate con todo el grupo de clase a partir de las experiencias de los alumnos y alumnas y de lo que han experimentado al ver hablar sobre los castillos medievales y descubrir sus intereses. Pauto la conversación con preguntas como: ¿Qué veis en el siguiente cuento? ¿Vuestras casas son así? ¿Qué diferencias hay? ¿Qué os parecen los caballeros, las damas y los templarios?

Utilizamos un cuento en relieve que tiene el centro sobre los castillos.

Actividad 2: ¿Qué sabemos sobre los castillos?

Moderó un breve debate con todo el grupo clase. Por turnos, los niños explican todo aquello que saben sobre los castillos. Mientras hablan, anoto en la pizarra sus aportaciones. Para animar la actividad, puedo hacer algunas preguntas como las siguientes:

- ¿Qué es un castillo?
- ¿Quién vive en un castillo?
- ¿Conocéis las partes de un castillo?
- ¿Quiénes eran los caballeros y las damas?

- ¿Cómo se protege un caballero en la batalla?
- ¿Hay castillos en todo el mundo? ¿son todos iguales?
- ¿Se parecen a vuestras casas?

Elaboramos un mural que recoja todo lo que saben de los castillos y lo colocaremos en el rincón del aula destinado al proyecto. Además cada niño/ a representara de forma gráfica su propia idea de los castillos. **Anexo I**

Actividad 3: ¿Qué nos gustaría saber sobre los castillos?

Planteo de nuevo un debate con todo el grupo clase. Realizamos una lluvia de ideas exponiendo todo aquello que los alumnos quieran saber sobre los castillos y votaremos los temas más interesantes.

- ¿Qué es un castillo? ¿Qué partes tiene?
- ¿Quién vive en un castillo? ¿Quiénes son los reyes de nuestro país
- ¿Cómo son los templarios? ¿y las damas?
- ¿Cómo son los castillos de mundo? ¿Son todos iguales?
- ¿Cómo se divertían en los castillos? ¿Qué es un bufón?
- ¿Cómo es la armadura de un caballero? ¿y el vestido de una princesa?
- ¿Qué es un patio de armas?

A medida que se plantean estas cuestiones, es importante que los alumnos establezcan la hipótesis de posibles respuestas.

Entre todos elaboraremos un mapa mental que recoja todos estos temas y los colgaremos en el rincón destinado al proyecto. **Anexo II** (También se adjunta la evaluación del mapa mental realizada por las maestras)

Actividad 4: ¿Cómo nos organizamos?

En una asamblea, elaboraremos entre todos una lista con las diferentes actividades que deben realizarse para responder a nuestras incógnitas. Algunas de las actividades pueden ser las siguientes:

- Buscar información en internet mediante Google o un buscador infantil
- Ir a la biblioteca de la escuela, del municipio o buscar en casa libros, vídeos, revistas, folletos, periódicos, películas, etc., que puedan proporcionar información.
- Preguntar a hermanos, hermanas, primos y primas mayores
- Elaboramos un panel para llevar a cabo un seguimiento de las tareas realizadas por cada alumno. Durante el proyecto cada alumno deberá traer información de estas cuatro fuentes: internet, biblioteca, familia y amigos, para explicarla al resto de sus compañeros y posteriormente se colgara en el mural

	Internet	Biblioteca	Familia	amigos
Alumno1				
Alumno 2				
Alumno 3				
Alumno 4				
Alumno 5				
Alumno 6				
Alumno 7				

Actividad 5: Carta a las familias

Preparamos entre todos una carta en la que informaremos a las familias de los alumnos del proyecto que están a punto de realizar. En la carta, además, se solicitará ayuda para buscar información. Cada alumno la entregará en su casa y explicará en que consiste el proyecto, que quiere aprender todo el grupo clase y de qué forma se le puede ayudar. (La maestra se lo comentará a los padres en el momento de recogida)

Queridas familias,

Los alumnos de la clase 3B durante las dos próximas semanas vamos aprender muchas cosas sobre los castillos: qué partes lo componen, qué tipo de gente vivía en ellos, como se vestían, qué hacían, como pasaban el rato, etc.

Para ello necesitamos vuestra ayuda. Os pedimos que nos ayudéis a encontrar libros, revistas, juegos, películas, fotografías, datos e informaciones curiosas sobre los castillos.

De antemano os damos las gracias por vuestra colaboración.

FASE 3: El desarrollo

Actividad 6: ¿Qué es un castillo? ¿De qué partes se componen?

Presento varios videos sobre los castillos del mundo y del castillo de Monzón, a medida que aparecen las imágenes, señalo las partes más significativas de un castillo: torre del homenaje, patio de armas, murallas, puente levadizo, mazmorras, foso, etc. A continuación planteo una conversación con el grupo-clase a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué es un castillo?
- ¿Qué tipo de gentes vivía allí?

- ¿Qué partes tiene un castillo?
- ¿Qué rodea a los castillos?
- ¿Dónde se hallan construidos?
- ¿Habéis visto alguna vez un castillo?
- ¿Cómo era?
- ¿Habéis subido al castillo de Monzón?
- ¿Sabéis quienes vivían allí?
- ¿Quién os lo ha contado?

Videos de castillos:

- Castillos y batallas: <http://www.castillosybatallas.com/juegocastillo.html>
- Castillos de España: <http://www.youtube.com/watch?v=KuFxeZS7WRk>
- Castillos de Europa: <http://www.youtube.com/watch?v=df2DMnG-Yks>
- Castillo de Monzón: <http://www.youtube.com/watch?v=4wwGfiyPnFQ>

A la hora de ver los videos sobre los castillos, primero los veremos sin hacer ninguna pausa, y después lo iremos viendo, contestando a las preguntas que surjan y explicando las partes principales de un castillo.

Actividad 7: Visita a un castillo

Como nos encontramos en la semana cultural y se la dedicamos a los templarios que mejor manera que conocer un poco más de ellos y de nuestro proyecto, que saliendo de excursión a nuestro castillo de Monzón, en el cual vivieron monjes templarios y cuidaron de Jaime I cuando era pequeño.

Par ello pediremos colaboración a las familias para que nos acompañen.

Como la ciudad se encuentra en el mes conmemorativo del 800 aniversario de la llegada de Jaime I a Monzón, la visita por el Castillo se convierte en una recreación histórica, en la que los templarios y Jaime I nos narran los episodios históricos ocurridos en él.

Al finalizar la visita ordenan como Templarios a todos los niños.

Por la tarde en el aula nos sentamos en asamblea y los niños nos cuentan sus experiencias sobre la visita, que es lo que más les ha gustado,...

Actividad 8: Caballeros, damas y personajes malvados

La actividad constará de dos partes. Antes de comenzar, los alumnos, con la ayuda de sus familiares, buscará un caballero, una dama y una madrastra o algún personaje que provoque el pánico en el castillo. Los personajes pueden tomarse de cuentos, leyendas, películas, etc. Es muy importante que el material aportado pueda manipularse.

En la primera actividad, nos sentaremos en la asamblea y uno a uno se levantan y nos explican lo que han traído, les podemos hacer las siguientes preguntas:

- ¿Qué caballero y que dama has traído?
- ¿De dónde son?
- ¿Por qué lo has elegido?
- ¿Has traído algún personaje malvado?
- ¿Cuál?
- ¿Por qué es una amenaza para el castillo?

La segunda parte de la actividad consistirá en realizar dibujos grupales de los diferentes personajes que viven en un castillo. **Anexo III**

Actividad 9: construimos nuestro castillo

Al iniciar el proyecto se les pidió colaboración a los padres, en el aspecto de que si tenían cajas de cartón grandes y pequeñas, las fueran trayendo para poder construir un castillo.

Una vez que tenemos todas las cajas necesarias para hacer el castillo, dividimos la clase en 3 grupos de 5 niños/as, cada vez saldrá un grupo para ayudar a la maestra hacer el castillo, mientras los demás niños jugaran en los diferentes rincones. **Anexo IV**

Una vez que tenemos construido el castillo, salimos todo el grupo clase a la zona del pasillo donde hemos construido el castillo y repasamos las partes más importantes del castillo.

Seguidamente, repasamos los personajes históricos que pueden vivir en él y les enseñamos diferentes disfraces medievales que hemos conseguido para que jueguen en él.

Después les dejamos un rato de juego libre. Observamos que los niños están construyendo otro castillo con los materiales de psicomotricidad. **Anexo V**

Esta actividad debería formar parte de las primeras actividades, pero hasta que no conseguimos todos los cartones no lo pudimos montar, por eso esta como actividad nueve.

Actividad 10: Entretenimiento en el castillo

Una vez que conocemos las partes del castillo, que hemos visto diferentes castillos y la gente que vivía en él. Ahora nos interesa saber cómo se entretenían en el castillo.

Para ello la maestra sacara la foto de un bufón, de juegos malabares, torneos, carreras de caballos ajedrez, juegos de pelota, etc. Les iremos preguntando si saben lo que es, y cual creen que es su función.

A medida que vamos enseñando las fotos y preguntando iremos explicando las funciones.

Después, en el aula de psicomotricidad realizaremos distintas actividades para que los niños conozcan algunas diversiones como las carreras de caballos (con los caballos de plástico que tenemos en el aula), los juegos malabares (con pelotas)...

Actividad 11: Escudos

Iniciamos una conversación sobre los escudos y los apellidos de cada alumno, por ejemplo:

- ¿sabes que son los escudos?
- ¿Quiénes llevaban escudos?
- ¿para qué sirven?
- ¿conocéis algún escudo?
- ¿sabéis cómo eran los escudos de los Templarios?

- ¿os gustaría tener vuestro escudo?

A continuación buscaremos el escudo de los Templarios y pintaremos todos nuestros escudos de Templarios. Una vez que lo hayamos pintado, lo puntearemos con los punzones y jugaremos en el castillo con nuestros escudos templarios.

Actividad 12: El Bufón

Hablamos de la figura del bufón en los castillos medievales y planteo preguntas como: ¿os acordáis de quién se encargaba de que la gente se riera en el castillo?, ¿Qué más hacía?, ¿cómo iba vestido?, ¿Qué colores llevaba?, etc.

Proponemos que cada alumno se dibuje en el folio disfrazado de bufón. Después nos explicarán porque han elegido esos colores y los colgaremos el rincón del castillo.

Para recordar la imagen de un bufón pondremos alguna imagen de google imágenes.

Cuando acabemos la actividad, pondremos el siguiente cuento de *LA PRINCESA Y EL BUFÓN*

- <http://www.youtube.com/watch?v=znAbISIpLOI>

Actividad 13: Caballeros y damas. Sus vestimentas.

La siguiente actividad se divide en dos partes. La primera actividad consistirá en conversar con todo el grupo clase sobre los caballeros y las damas. Podemos ayudarles con las siguientes preguntas:

- ¿Qué es un caballero?, ¿conocéis alguno?
- ¿Cómo visten?
- ¿Cómo se protegen los caballeros de los ataques?
- ¿conocéis alguna parte de sus armaduras?
- ¿conocéis alguna dama o princesa?
- ¿Cómo visten?
- ¿Conocéis alguna historia?

Las maestras con ayuda de algún padre conseguirán disfraces de princesas y caballeros. Así, a medida que vamos hablando sobre los caballeros y princesas les podremos enseñar los disfraces y decirles como vestían.

También podremos usar recursos de internet, para ponerles fotos de princesas y caballeros.

Una vez explicado, les pondremos un cuento sobre princesas y caballeros.

De cuento en cuento: la historia del dragón y la princesa.

- <http://www.youtube.com/watch?v=amF2FL2QLTQ>

La segunda parte de la actividad consistirá en realizar una dibujo sobre princesas y caballeros, vestidos con sus ropas y después uno a uno nos dirán como los han dibujado y con qué accesorios.

Actividad 14. Nos visitan los Templarios.

En esta actividad participa todo el centro, llegan los Templarios de Monzón y nos hacen una pequeña exposición con todos los trajes de época.

Uno de los Templarios va explicando cada traje y cada accesorio que lo compone.

Cuando terminan de explicarnos los trajes, los niños de 2º ciclo de infantil, comienzan hacer preguntas, que los Templarios contestan muy agradecidos.

Actividad 15: Hacemos nuestro traje de Templario.

Como los niños se quedaron muy emocionados después de la visita de los templarios, les proponemos hacer nuestro traje templario, para ello necesitaremos bolsas de basura blanca, un papel de color rojo, ya sean cartulinas, papel mache o un folio que pintaremos de rojo. Después para hacernos un cinturón podemos usar cualquier papel de color marrón, por ejemplo papel de embalar.

Una vez que tenemos nuestro traje de Templario acabado nos hacemos una foto. Anexo IIX anexo IV

Actividad 16. Desfile de Templarios

Como hemos mencionado anteriormente este proyecto acoge actividades de la semana cultural y una de ellas es esta.

La actividad consiste en vestarnos con nuestro traje de templario y sus accesorios realizados en actividades anteriores y organizarnos, ya que vamos hacer un desfile por los alrededores del colegio y no lo vamos hacer solos, sino que nos acompañaran los Templarios de Monzón y un bufón que tocara la gaita. **Anexo VI**

2.3. Conclusiones

Después de haberme adentrado en el mundo de la historia en Educación Infantil y haber realizado este proyecto, llego a la conclusión de que es posible trabajar contenidos sobre el tiempo histórico en esta etapa.

Hemos conseguido llevar a los niños y niñas a los siglos XII, XIII y XIV, en definitiva adentrarlos en la Edad Media y hacerles parte de ello, ya que es parte fundamental de la historia de su localidad.

Para todo ello, hemos intentado de la mejor manera posible intentar acercar a los niños y niñas a los aspectos fundamentales sobre el castillo y sus habitantes de forma motivadora y atrayente para ellos.

El resultado ha sido muy satisfactorio y ha sobre pasado nuestras expectativas, ya que los niños y niñas se sintieron motivados e interesados en todo momento.

Es verdad que si lo volviéramos a realizar, podríamos introducir alguna otra actividad o introducir alguna actividad ya realizada de otra manera.

En definitiva, los niños y niñas han aprendido hechos históricos de su localidad, sobre la Edad Media y sobre el pasado y el presente.

3. CONCLUSIONES

Después de adentrarme en diversas investigaciones, leer diversos autores y comparar diversos resultados, hasta mi propia práctica, se puede decir que sí que es posible enseñar historia en educación infantil. Además es mundo que atrae a los niños, ya sea por motivos familiares, por los medios de comunicación o simplemente porque su pueblo, ciudad está cargado de historia. Cada vez es más frecuente encontrarte con niños que les apasionan los dinosaurios, Egipto y sus pirámides, las casas señoriales, diferentes puentes romanos, los yacimientos arqueológicos, por ello no debemos dejar de enseñarles a través de sus demandas, ya que será un aprendizaje muy enriquecedor.

El tema de mi trabajo es muy interesante y enriquecedor, ya que a la vez que los vas haciendo y vas releendo a los diferentes autores (que algunos has conocido y estudiado a lo largo de la carrera, otros sin embargo son nuevos) vas conociendo puntos de la educación que no conocías y si los conocías, los habías olvidado en algún lugar de tu memoria.

A través de este trabajo he querido mostrar que los niños de educación infantil, pueden y deben estudiar historia, desde mi punto de vista a través de proyecto, narraciones, visitas a lugares históricos, ya que están completamente capacitados para entender lo que les dices y lo que les muestran, seguramente no podrán situarlo en un eje cronológico, pero eso no significa que no estén capacitados para aprender sobre ello. Seguramente si a todos nos hubieran inculcado más valores sobre estos aspectos, al llegar a Primaria o incluso a la ESO, la historia no se nos hubiera hecho tan pesada (aunque a mí me gustaba, a muchos compañeros no), no hay que decir, que también influye mucho el profesor que te la cuenta y de la manera que lo hace.

Otro de los aspectos que me gustaría destacar es que hay poca información sobre este tema y pocos proyectos de innovación.

Este trabajo me ha despertado “el gusanillo” por investigar más sobre proyectos de innovación ya sea de esta índole o de otro tema, ya que creo que como futura educadora, no nos podemos estancar con lo que tenemos, sino que tenemos que superarnos e ir mas halla, para que la educación de este presente sea mucho mejor en un futuro.

Me gustaría agradecer a mi centro de prácticas y en especial a las dos tutoras de las aulas de tres años, que en todo momento me han ayudado a la realización del proyecto, para poder ponerlo en práctica y que resultara motivado, atractivo para los niños y que sobretodo aprendieran y se llevaran una buena experiencia.

4. BIBLIOGRAFÍA

Aranda, Ana M^a. (2003) *Didáctica del Conocimiento del Medio Social y Cultural en educación infantil*. Ed. Síntesis

Cooper, H. (2002): *Didáctica de la historia en educación infantil y primaria*. Madrid, MECD-Morata.

Egan, K. (1991): *La comprensión de la realidad en la educación infantil*. Madrid, Morata-MEC (ed.orig. 1988)

--(1994): *Fantasía e imaginación: su poder en la enseñanza*. Madrid, Morata.

Mesenguer, P., Miralles, P. La fiesta de moros y cristianos en el aula de educación infantil. Proyecto de Innovación. Universidad de Alicante.

Miralles, P. & Molina, S. (2011). “Didáctica de las Ciencias Sociales para el Conocimiento del Entorno”. En P. Rivero (coord.), *Didáctica de las Ciencias Sociales para Educación Infantil*. Zaragoza. Mira Editores.

Miralles, P., Rivero, P. (2012). Propuesta de innovación para la enseñanza de la historia en educación infantil. REIFOP, 15 (1), 81-90.

ORDEN ECI/3960 /2007, de 19 de diciembre, por el que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil. BOE, 5 de enero de 2008.

Pagés, J. El tiempo histórico: ¿Qué sabemos sobre su enseñanza y su aprendizaje? Análisis y valoración de los resultados de algunas investigaciones. In: AAVV. *Aspectos didácticos de Ciencias Sociales*, 13. Zaragoza: ICE; Universidad de Zaragoza, 1999. P. 241-278.

Páges, J., Santisteban, A. (2010). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria.

Pérez, E., Baeza, M^a C. & Miralles, P. (2008). “El rincón de los tiempos. Un palacio en el aula Educación Infantil”. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48 (1), 1-10.

Piaget, J. (1978). *El desarrollo de la noción de tiempo en el niño*. México: FCE.

Santisteban, A. Aprender el tiempo histórico: deconstruir para reconstruir. *Historiar*, p. 141-150, 1999.

.

5. ANEXOS

Anexo I: Mural del castillo



Anexo II. Evaluación del mapa mental y foto.

Nombre Actividad / experiencia: MAPA MENTAL DE LOS CASTILLOS			Curso/Área: 3 años
Objetivos		Contenidos	
-Organizar la información. -Afianzar los contenidos aprendidos.		-Castillo. -Partes del castillo. -Cómo vivían y quienes vivían. -Castillo de Monzón	
Inteligencias Múltiples-Competencias			
I. Intrapersonal X	Autonomía e Iniciativa Personal	I. Naturalista X	Competencia en el conocimiento y en la interacción con el mundo físico
I. Interpersonal X	Competencia social y ciudadana	I. Visual-Espacial X	Competencial cultural y artística
	Competencia de Aprender a Aprender		
I. Lingüístico-Verbal X	Competencia en comunicación lingüística	I. Musical	
I. Lógico-Matemática	Competencia Matemática	I. Corporal-Cenestésica	
Tratamiento de la información y competencia digital			
Competencia Espiritual			
Desarrollo de la actividad			
Al terminar la unidad de los castillos, realizamos entre todos el mapa mental. A través de una lluvia de ideas los niños nos transmiten la información. Las profesoras con preguntas vamos pautando y organizando los conocimientos.			
Evaluación/ Reflexión			
La elaboración es muy guiada y con imágenes aportadas por nosotras. La mayoría participan activamente, pero los niños más inseguros no hablan si no les preguntamos. Para alcanzar el objetivo de “afianzar la información”, no basta con la elaboración, sino que hay que irlo repasando durante días posteriores.			



ANEXO III: Templarios, Rey y Reina



ANEXO IV: Construimos nuestro castillo.



ANEXO V: Crean un castillo con materiales de psicomotricidad







Anexo VI: Desfile con los Templarios

